

Efectos del cambio climático en los ecosistemas tropicales y sus riesgos potenciales en la erosión cultural

Nelson Arriaga Pérez

Universidad Nacional de Agricultura, Olancho, Honduras

Recibido 15 octubre 2015

Aceptado 14 marzo 2016

Abstract

Pollinators perform an unique role in agriculture and food security in the tropical Americas. Due to changes induced by climate change, a variety of pollinators are threatened and this has consequences on both natural and agricultural ecosystems. It is likely that such "pollinator crisis" would affect production and costs of crops, which would contribute to food disequilibriums and health problems in the countries involved. It is imperative to carry out studies to increase our comprehension of plant-pollinator relationships and the processes that could revert the current phenomena.

Keywords

Adaptation, albedo, climatic intervention, mitigation, land use.

Resumen:

El cambio climático impactará a todas las personas, pero tendrá un efecto desproporcionado en poblaciones más vulnerables. Un caso ejemplificado en este ensayo son las poblaciones indígenas, especialmente al pueblo originario Lenca de la región de Occidente de Honduras. El autor explora el concepto de la erosión cultural, que combina las políticas públicas que replazan las tradiciones y formas primitivas de producción, por lo que día con día ciertas comunidades viven la insostenibilidad de productividad de sus parcelas.

Palabras clave

Honduras, Lenca, política, socioeconomía.



Actualmente las actividades antropogénicas que se realizan por parte de la industria u otras, como la expansión de la frontera agrícola o la ganadería intensiva sin prácticas sostenibles con el ambiente, están afectando de una manera considerable la biodiversidad y a todos nuestros ecosistemas naturales, trayendo como consecuencia efectos en las variaciones climáticas (distribución de la precipitación, y aumento de temperatura) que ponen en peligro nuestra seguridad y soberanía alimentaria. Esto también hace peligrar la vida propia de nosotros los que pertenecemos a los pueblos originarios, especialmente los que somos de las áreas rurales, y que dependemos en gran manera de las lluvias para de esta manera hacer producir nuestras tierras.

En mi caso, pertenezco al pueblo originario Lenca de la región de Occidente de mi país Honduras que por la posición geográfica se ubica dentro del corredor mesoamericano. Esta región abarca 5 municipios entre los 146 municipios del país que actualmente están severamente afectados por la sequía, en gran magnitud por causa del fenómeno climático de El Niño, que ha ocasionado períodos secos prolongados y pérdidas totales de los cultivos y ha reducido los caudales hídricos de nuestras microcuencas abastecedoras de agua.

Esto es también producto de la tala indiscriminada de nuestros recursos forestales tropicales, que también día a día disminuyen la biodiversidad de flora y fauna que son elementos fundamentales para los procesos ecológicos de nuestro agroecosistemas.

Sabemos que la mayoría de nuestras familias campesinas rurales dependemos de la agricultura a pequeña escala de subsistencia, que lastimosamente a lo largo de la historia se ha venido implementando enfocada en estrategias convencionales altamente dependientes de fuentes externas como fertilizantes sintéticos, plaguicidas y combustibles fósiles, que no han resultado ser una alternativa viable para nuestros pequeños productores, para los agroecosistemas o para los consumidores.

Esto está basado en prácticas convencionales que vienen a contribuir poco o nada a la seguridad y la soberanía alimentaria y uno de los grandes problemas donde nos vemos fuertemente amenazados nosotros como pueblos originarios es la de la “erosión cultural”. ¿Esto por qué? Porque los avances de la tecnología agrícola y los paquetes tecnológicos que se nos han impuesto han venido a remplazar nuestras tradiciones y formas primitivas de producción, por lo que día con día nos vemos en la insostenibilidad de productividad de nuestras parcelas. Pienso que los paquetes tecnológicos no son malos, sino que las políticas que han impulsado nuestros gobiernos no están diseñadas con base en las realidades y necesidades que realmente demandamos los y las productoras de los pueblos del interior de nuestros países de la región centroamericana.

Por lo que mi propuesta sería de enfocar las actividades agrícolas con prácticas agrícolas enfocadas en sistemas agroecológicos (sistemas productivos agroecológicos) que sean amigables con el ambiente con el fin de crear sistemas que cada vez sean más resilientes a la variabilidad climática y que tengan la capacidad de realizar procesos más eficientes de ciclaje de nutrientes, flujos de energía, incorporación de materia orgánica u otros procesos. Además, que también cumplan con la protección de los objetos de conservación que se puedan encontrar en los ecosistemas tropicales, todo esto acompañado de la gestión y aplicación de políticas públicas que sean más integrales y

que vayan dirigidas verdaderamente a la sostenibilidad. Estas deberán encaminadas a lograr una mayor optimización de los recursos naturales de las áreas rurales y un mayor acompañamiento de la sociedad, de modo que ya no lo tomemos el cambio climático como un problema de academia si no desde una cosmovisión global en donde todos y todas debemos aportar para minimizar los impactos y reducir los daños ocasionados producto de nuestras actividades.